

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Bordeando la histeria II.

Buchanan, Verónica.

Cita:

Buchanan, Verónica (2009). *Bordeando la histeria II. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/601>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/ZCs>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

BORDEANDO LA HISTERIA II

Buchanan, Verónica
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en la investigación UBACyT P022 “El sinthome en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1978 - 1981)”. Se sostiene además de un interés clínico ante el encuentro con las pacientes que la psiquiatría llama Borders. Se intenta abordar estos casos desde aquello que el psicoanálisis toma de la topología de superficies y de nudos. Palabras Clave: Borders Histeria topología nudos

Palabras clave

Borders Histeria Topología Nudos

ABSTRACT

BORDERLINEING HYSTERIA II

This work is included in the investigations UBACyT P022 “The sinthome in the neurosis: approach to the neurosis on the last period of Lacans work (1978 - 1981)”. It is also supported of a clinical interest since the meet with those patients called as Borderline by psychiatry. The aim is to approach these patients from what psychoanalysis takes from surface and knot topology.

Key words

Borderline Hysteria Topology Knot

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca en la investigación UBACyT P022 “El sinthome en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1978 - 1981)”. Se sostiene además de un interés clínico, del encuentro con sujetos que en la clínica con difíciles de asir, que no se anclan en la transferencia y donde es el analista quien debe *dejarse agarrar* para que se pueda localizar el sujeto en un discurso. Me refiero a pacientes en los que el acting out es la vía de dirección al Otro, y el modo de hacerlo existir. Estos pacientes, en su mayoría mujeres y con presentaciones que llaman la atención por su violencia, son nombradas por otros campos de la Salud Mental como “Borders”. Tomo de esta nominación el rasgo por el cual estas pacientes reiteran cada vez el hecho de estar al borde de quedar por fuera del Otro. Me interesa abordar este tema desde el psicoanálisis lacaniano para pensar si estos rasgos clínicos pueden pensarse dentro del campo de la Histeria y cuáles serían, si los hay, sus rasgos particulares. Me interesa particularmente pensar si estos casos pueden ser elucidados desde los aportes que el psicoanálisis lacaniano toma de la topología de nudos. Queda para otro trabajo su articulación con la topología de superficies.

NUDOS NEURÓTICOS Y NUDOS PSICÓTICOS

Basándome en lo planteado Mazzuca, Schejtman y Zlotnik en “Las dos clínicas de Lacan. Introducción a la clínica de los nudos” y en Síntoma y Sinthome” de F. Schejtman en Ancla 2 Encadenamientos y desencadenamientos sostengo que considero un anudamiento neurótico a aquel que conserva las propiedades de una cadena borromea mientras que dejo para las psicosis aquellas cadenas que se caracterizan por la interpenetración de las cuerdas para mantenerse anudados. De este modo, resalto la orientación que Lacan sostiene al mantener la diferencia estructural entre Neurosis y Psicosis.

Me interesa poder delinear algunas características de estas presentaciones clínicas a partir de los aportes de la topología para poder localizar desde esta perspectiva su diagnóstico y orientarme a extraer algunas consecuencias que nos permitan pensar la dirección de la cura y la posición del analista.

HISTERIA [BORDERS], LOS NUDOS Y LAS SUPERFICIES

“Mirad -dijo mi guía-, habéis vivido en Planilandia; habéis recibido una visión de Linealandia; os habéis remontado conmigo hasta las alturas de Espaciolandia; ahora, con la finalidad de que completéis el ámbito de vuestra experiencia, os conduzco hacia abajo, hasta las profundidades más hondas de la existencia, hasta el reino de Puntolandia, el abismo de donde no hay dimensiones. Contemplad esa mísera criatura. Ese punto es un ser como nosotros, pero encerrado en el abismo no dimensional. Él mismo es su propio mundo, su propio universo; no puede formarse ninguna concepción de nadie más que de sí mismo; no conoce la longitud ni la anchura ni la altura, porque no ha tenido ninguna experiencia de ellas; no tiene conocimiento alguno ni siquiera del número dos; ninguna idea de pluralidad; pues él mismo es su uno y su todo, siendo en realidad nada.” (Planilandia de Ewin Abbott)

“Completemos la definición de nudo. Decíamos, siguiendo a Neuwirth: ‘curvas unidimensionales en espacios tridimensionales’; ahora añadimos: ‘que comienzan y terminan en un mismo punto’. Es decir que un nudo es una curva cerrada, una curva con los extremos unidos. Incluso, aquella que vulgarmente no se consideraría anudada, la curva llamada ‘nudo trivial’, que es el nudo más sencillo.” (Mazzuca, Schejtman, Zlotnik “Las dos clínicas de Lacan. Introducción a la clínica de los nudos” Ed. Tres Haches, 2000)

Mi hipótesis es que las Borders se constituirían en un particular modo de anudamiento de la estructura neurótica, un anudamiento caracterizado por cierta fijeza[i] aunque no por la interpenetración de los registros que nos haría pasar al campo de las psicosis. Esta perspectiva ¿dejaría a este tipo clínico dentro de la histeria? Este es uno de los puntos que quedará abierto para poder ahondar en sus particularidades antes de cerrarlo en un saber ya dicho. Sin embargo creo que pensar en las vías de la histeria, es un modo posible de orientar una cura con estas pacientes.

Bien, partiendo del supuesto de que se trataría de una presentación anudada y que por tanto puede desanudarse, paso a precisar qué modo de anudamiento propongo y cuales serían los efectos del mismo.

Para la histeria se trataría de un anudamiento en donde el *sinthome* simbólico en tanto cuarto toro, se revierte envolviendo a los otros 3 (Real, Simbólico e Imaginario) y de este modo los deja envueltos al mismo tiempo que anudados borromeamente (ya que el modo de envolverlos vuelve reales sus falsos agujeros impidiendo -por la mediación de ese envolvimiento- que se suelten). El *Sinthome* se define como aquello que repara el lapsus del nudo; y el lapsus del nudo es aquello que hace que el nudo de 3 pierda su carácter borromeo (puede escribirse así como lapsus estructural la castración, el “no hay relación sexual”).

Tomando lo planteado por Fabián Schejtman para pensar el nudo histérico, propongo también para estos casos un modo de anudamiento que consistiría en la reversión de un cuarto toro sobre los otros 3, que permanecerían *sólo* anudados por ese cuarto que los *envuelve*. Acá señalo una diferencia para estos casos ya que lo que propongo como anudamiento para estas pacientes se acerca a lo que Fabián Schejtman llamó “desencadenamiento moderado” para la histeria[iii]. Propongo que esta disposición sería un modo de anudamiento[iiii] pero no borromeo ni por interpenetración sino por “envolvimiento”, permitiendo que *la cadena subsista*. Dejo señalado lo que desarrollé en otro trabajo tomando lo que Schejtman propone sobre el “desencadenamiento moderado” o anudamiento por envolvimiento, la vía para pensar la “realización del fantasma”, el horror y el encuentro con el JA (goce del Otro). Sostenida en estos planteos, propongo pensar en los casos de Borders al cuarto toro que envuelve y sostiene a los otros 3 como un cuarto Real[iv] (a diferencia del desencadenamiento moderado citado arriba, que tiene como cuarto que envuelve a lo simbólico). Agrego que, si en el Seminario 22 Lacan propone pensar a la inhibición, el síntoma y la angustia como nominaciones imaginarias, simbólicas y reales respectivamente, podemos ya indicar que una versión de la angustia sería la que funcionaría como *sinthome* real en este caso.

Ahora bien, no es lo mismo si pensamos que la angustia envuelve los tres registros que si ubicamos que la angustia, en tanto cuarto nudo, enlaza lo simbólico, lo real y lo imaginario de modo borromeo. En este último caso, habría que especificar si la angustia se

localiza entre lo real y lo imaginario, o entre lo real y lo simbólico; y las diferencias clínicas de ambos.

Me interesa poder ubicar estos fenómenos clínicos a partir de este modo de anudamiento. De hecho, ese cuarto Real que envuelve a los otros tres, permitiría plantear un modo de entender el horror ante la presencia real del Otro que sabe cómo gozarlo en la realización del fantasma. Habría que especificar cómo se presenta esto en las pacientes borders y se podría plantear una relación entre la realización del fantasma, el acting out y el pasaje al acto.

En las borders habría un anudamiento dispuesto por un cuarto toro, del que resalto su función real, que por su reversión envolvería a los otros 3 que quedan sueltos en su interior. A partir de esta propuesta me propongo leer algunas de las presentaciones de las pacientes borders. Para comenzar, tomaré como fenómeno característico y prevalente en O los cortes aunque, claro, pueden encontrarse también otras conductas, en general caracterizadas por ser auto o heteroagresivas.

Estas pacientes nos cuentan que con la realización de los cortes en la superficie del cuerpo intentan drenar la angustia o, más precisamente, el sentimiento de vacío e inconsistencia. O, respecto de sus cortes -particularmente violentos- dice “La impulsividad es lo único que me baja a tierra”. Ahora bien, O explicita que con los cortes y otras conductas impulsivas consigue “*bajar a tierra*”, lo cual se opone a un “*estar flotando*” del que sus impulsiones son ya una solución que la localiza. Quiero decir que en su relato, los cortes vienen a anudar y dar consistencia a un cuerpo que sino queda “flotando”. Es el estar flotando lo que para ella es insostenible, no los cortes.

Lapsus (problema o “lapsus del nudo”): entre Real e Imaginario.

“*estar flotando*”

Sinthome (solución, reparación del lapsus del nudo) Un real que **envuelve** lo imaginario.

“*la impulsividad es lo único que me baja a tierra*”

De acuerdo con lo planteado acerca del modo de anudamiento, aquí los cortes vendrían a funcionar como reparaciones predominantemente reales sobre lo imaginario del cuerpo.

En general, pensamos la función del registro imaginario como aquella que da consistencia al cuerpo; es así que el estadio del espejo permite conformar una imagen consistente del propio cuerpo (sostenida desde lo simbólico). Sin embargo, en O no encontramos que sea el registro simbólico aquel que mediatiza la constitución de la imagen del cuerpo (esquema L, estadio del espejo). Más bien, encontramos que es una intervención real la que cierne y localiza el cuerpo que sino le queda “flotando”, a la deriva. Frente a la inconsistencia “flotante” del cuerpo, es el corte real el que produce la superficie (y sus bordes). Vemos que en O, son los cortes reales sobre el cuerpo los que la localizan... podría decirse que la aterran[1]. Efectivamente, no solamente la bajan a tierra sino que un trasfondo de terror se instala.

La pregunta que me hacía con O era ¿Por qué este corte se produce en lo real y no en lo simbólico? Bien, si tomamos mi planteo, lo que funciona como cuarto que anuda no es lo simbólico sino lo real. Propuse que los 3 registros se sostienen envueltos (anudados) por la reversión de un cuarto toro real, entonces bien podemos esperar que no haya *mediación* entre los registros sino relación de cada uno de los registros con la “nominación real”.

NOTAS

[1] “Aunque, de pronto, tras recordarles el sentido etimológico de la palabra aterrado, algunos de ustedes tienen la ilusión de que aterrar no es, evidentemente, sino poner contra la tierra (...) no es menos cierto que el uso corriente de la palabra implica un trasfondo de terror.” LACAN J. Seminario 5 “Las formaciones del inconciente” (pag. 35) Paidós

[i] Ya en otro trabajo planteo la fijeza en relación a la reiteración, en oposición al movimiento posible que implica la repetición.

[ii] En donde los 3 (imaginario, simbólico y real) perderían su condición borromea pero se mantendrían envueltos por la reversión del cuarto simbólico.

[iii] LACAN J., Seminario 20 “Aún”: “El significante Uno no es un significante

cualquiera. Es el orden significante en tanto se instaura por el involucramiento con el que toda la cadena subsiste.”

[iv] LACAN J. Seminario 23 “El Sinthome” De ahí nuestra inscripción S1... esta no instaura el uno, pero lo indica como lo que puede no contener nada, ser una bolsa vacía. (...) Sin embargo una bolsa vacía sigue siendo una bolsa, es decir, el uno que solo es imaginable por la ex_sistencia y la consistencia que tiene el cuerpo, por ser el envase. Hay que tener a esta ex_sistencia y a esta consistencia por reales, porque lo real es sostenerlas.”

BIBLIOGRAFÍA

SCHEJTMAN, F. “Síntoma y Sinthome”, en Ancla 2 Encadenamientos y desencadenamientos. Ancla Ediciones, 2008.

LACAN, J. Seminario 22 Inédito

LACAN, J. Seminario 23 Paidós (2008)